

# La maestra del terror

Paranormal · Historia · Ciencias sociales

4 jun. 2021 Eduardo Vega [eduardo.vega@lateja.cr](mailto:eduardo.vega@lateja.cr)

**C**uenta la leyenda que en Jicaral de Puntarenas había un peón que se cansó de ser pobre y entonces, en un ritual satánico mató una gallina negra y así pudo hablar con el diablo, quien le prometió todas las riquezas del mundo a cambio de su alma, el peón le dijo que sí y casi de inmediato apareció con carrazos, propiedades y mucha chochosca (ojo no era narco).

Esta leyenda se la contó un porteño de 90 años, tal cual como se la contaron sus abuelos, a la “Cazadora de espantos”, la educadora Sussy Carballo Herrera, quien la documentó y registró en un libro, el segundo que publica, de leyendas de terror costa-

rricense, con el objetivo de que a los ticos no se nos olviden esas historias que fueron el cuento de todas las noches de nuestros abuelitos.

Para este segundo libro las historias son más terroríficas y casi de todo el país. Sussy no se conforma con escuchar una leyenda y ya, nada de eso, ella alista su maleta y se va a los lugares donde nació el cuento para que la gente de la zona, sobre todo los adultos mayores, le confirmen si es cierta y se la digan completa con pelos y señales.

“Cazadora de historias paranormales” es el nombre de la segunda publicación que la llevó por Puntarenas, Guanacaste, Alajuela, Pérez Ze-

ledón, San Ramón y Jicaral, entre otros destinos.

Incluso, hay una historia que amarra a Costa Rica con México y tiene que ver con una muñeca maldita que está en tierras aztecas y un tico (Israel Barrantes) se encargará de llevarlas a Estados Unidos al “Museo del terror de los Warren”.

“La experiencia realmente ha sido grandiosa, en especial por ver a los adultos mayores recuperar estas historias y documentarlas. Incluso para aquellos que siguen las historias de terror ha sido una idea acertada, ya que es un género que gusta mucho.

⋮ “Antes las historias se quedaban únicamente en una mesa de tragos, en una reunión de familia y nada más. Pero conservarlas en un libro, recuperarlas para que las futuras generaciones las disfruten en tiempos de ocio ha sido realmente gratificante. Hay familias que han comprado el libro para leérselos a sus hijos, regalarlo a sus amigos”, explica.

En esta ocasión la Cazadora de espantos se mete fuerte con los exorcismos, pues hay dos leyendas muy duras, una de un exorcismo realizado por un sacerdote a una muchacha, el cual terminó muy mal y el segundo que realizó una bruja, que terminó peor. Son dos historias que los amantes de los temas paranormales no pueden dejar de leer.

Además, escribió sobre entes diabólicos que se esconden en las montañas, como lo vivió por un taxista en la carretera rumbo a Cinchona años después del terremoto o los guardianes de las luces, entre muchas historias más. Para este tomo dos se imprimieron 300 libros.

“Durante una noche espantosa-



**Sussy promueve las historias de los "abues" entre las nuevas generaciones. Esta es la portada del nuevo libro de Sussy Carballo.**

mente fría y negra, un señor, ya pensionado, que trabajaba en la morgue del hospital de San Ramón, estaba dormido en el hospital y de un pronto a otro un ser fantasmal lo intentó asfixiar con una sábana, el fantasma tenía un fuerzón y al ramonense le costó un mundo soltarse porque lo habían envuelto justo como se envuelven los muertos en las morgues.

“En el instante en que se pudo liberar se dio cuenta que estaba com-

pletamente solo en la morgue. Abrió puertas y revisó bien a ver si era una broma de algún compañero, pero nada, no había nadie cerca. Lo que sí se le apareció fue una gran sombra y... el resto tiene que leerlo en el libro”, comenta Sussy.

“Una de las historias que más me sorprendió fue la que se titula “El paciente del 204”, trata de un señor que justo en el momento en que estaba muriendo algo se le apareció, un ente maligno y se lo llevó. No es una historia cualquiera porque hay

personal médico que estaba en ese momento que vio al fantasma de moniaco llevarse al señor, por eso esa historia me marcó”, aseguró la maestra.

¿Cómo comenzó a Cazar historias?. Sussy era maestra en la Escuela de Excelencia Juan Santamaría, en Curridabat, y un día les dijo a sus alumnos que haría una pijamada.

En una de las aulas, conocida como

el Palomar, pero a la que ella llama la Torre Mágica, al poner sábanas en las ventanas queda oscuro, algo ideal para contar leyendas de espantos.

Cuando los chiquillos llegaron a la pijamada ella les pidió contar alguna historia de miedo.

“Ninguno dijo nada. No sabían”, recordó y fue así como palpó que en ocasiones no hay una gran relación entre los abuelos y sus nietos, como antes, que los adultos contaban historias de miedo y capturaban la atención de los jóvenes.

Esta educadora de espanto trabaja en la Escuela Rafael Arguedas Gutiérrez, en San Roque de Barva.

 Escribe un comentario

---

 Escuchar  Ver página  Compartir  Guardar  Más

 A favor (1)  En contra